

Una atención del cáncer más cercana: Mauritania abre su primer centro de medicina nuclear

por Omar Yusuf

La apertura a finales de 2014 del primer centro de medicina nuclear de la República Islámica de Mauritania, creado con el apoyo del OIEA, se traducirá en un mejor acceso a diagnósticos y tratamientos modernos, así como en unos costos menos elevados. La nueva instalación forma parte del Centro Nacional de Oncología, que se inauguró en 2010 con el apoyo del OIEA. Los centros ofrecen servicios integrales de diagnóstico, tratamiento y manejo del cáncer y de otras enfermedades en Mauritania y la región circundante.



Miembros del personal del Centro Nacional de Oncología de Mauritania, creado con el apoyo del OIEA.

(Fotografía: O.Yusuf/OIEA)

En apenas unos años, el país ha avanzado considerablemente en la esfera del manejo del cáncer, dice Moustapha Mounah, Director del Centro Nacional de Oncología. “Tuvimos que afrontar enormes retos. Carecíamos de la infraestructura, los equipos y los recursos humanos necesarios para tratar a nuestros pacientes”, señala. “Ahora, después de cuatro años, Mauritania está en condiciones de prestar servicios de radioterapia y medicina nuclear con equipos muy sofisticados, y manipulados por mauritanos”.

El acceso local ha simplificado la vida de los pacientes

“Antes de colaborar con el OIEA, no disponíamos de técnicos en radiofarmacia y enviábamos a todos nuestros pacientes con cáncer a Marruecos, Túnez u otros países. Ahora, en cambio, tratamos a prácticamente todos nuestros pacientes en el país”,

indica Abdoulaye Mamadou Wagne, técnico en radiofarmacia del Centro Nacional de Oncología.

La medicina nuclear y la radioterapia son dos esferas fundamentales de la medicina en las que se utiliza la radiación y los átomos que emiten radiación, conocidos como radionucleidos, para diagnosticar, tratar y manejar enfermedades (véase el recuadro).

La lucha contra el cáncer

Cada año mueren de cáncer 7,6 millones de personas — más que las víctimas de VIH/SIDA, tuberculosis y malaria juntas. Esta enfermedad se reconoce cada vez más como un importante problema de salud pública en toda África. La carga de morbilidad ha empeorado en la medida en que el aumento de los niveles de vida ha ocasionado cambios de estilo de vida y medioambientales, como regímenes alimenticios malsanos, contaminación e inactividad física, factores que incrementan la incidencia del cáncer.

Durante muchos años, Mauritania, uno de los 34 países menos adelantados de África, ha luchado para hacer frente a los costos financieros y humanos relacionados con el cáncer. Las neoplasias hematológicas y los tumores sólidos, por ejemplo, exigen tratamientos especializados que no existían en los hospitales mauritanos, por lo que los pacientes se veían forzados a buscar tratamiento en el extranjero. Los cánceres de cuello uterino, mama, próstata, hígado y ovario son los más comunes en el país.

Hoy ambos centros prestan servicios de radioterapia y de medicina nuclear mediante un acelerador lineal y un equipo de braquiterapia de alta tasa de dosis. En ellos trabajan más de 20 profesionales médicos formados mediante becas, cursos de capacitación y visitas de expertos del OIEA.

“Estamos muy entusiasmados por este vínculo [con el OIEA], que ha empezado a arrojar resultados sumamente positivos en muy poco tiempo”, dijo Mohamed Ould Abdel Aziz, Presidente de Mauritania, durante la inauguración de la nueva instalación en diciembre de 2014. “Por lo que respecta al tratamiento médico del cáncer, actualmente nos encontramos en una situación bastante favorable”.

Ahora el Centro Nacional de Oncología tiene previsto compartir con los países vecinos los conocimientos prácticos recientemente adquiridos, de modo que el diagnóstico y la atención del cáncer puedan mejorar en toda la región del



Sahel. “Nuestra intención es que nuestro centro se convierta en un centro de referencia y capacitación para la región”, señala Mounah. “Nos estamos convirtiendo en un centro cuya labor es integral y que está excepcionalmente bien equipado”.

La cooperación como herramienta de apoyo para la transformación del país

El OIEA viene apoyando a Mauritania desde 2004 por conducto de su programa de cooperación técnica, en cuyo marco ayuda al Gobierno a transformar el país en una nación capaz de utilizar las técnicas nucleares de modo seguro y rentable. Ahora el país utiliza tecnologías e instrumentos nucleares para combatir las plagas y las enfermedades animales, cartografiar las capas freáticas, y supervisar y medir los niveles de dosis de radiación a fin de proteger a los profesionales de la salud, la población y el medio

ambiente contra las radiaciones ionizantes. El país también está formando a ingenieros y economistas en el uso de herramientas de planificación energética y de bases de datos relacionados con la energía nuclear.

Si bien Mauritania aún tiene mucho por hacer, el país ha realizado importantes avances en pocos años, lo que ha permitido a los pacientes acceder a una mejor atención sin salir del país, un logro que sin duda alguna favorecerá la lucha contra el cáncer, indicó el Presidente Abdel Aziz. “Creemos que este vínculo tan importante para nuestro país, que también es un modelo en la subregión, seguirá evolucionando en el futuro. A la luz de estos avances, confiamos plenamente en que la situación seguirá mejorando”, señaló.

BASE CIENTÍFICA

Medicina nuclear y radioterapia

Hoy en día, el cáncer, que antes se consideraba incontrolable y mortal, puede diagnosticarse más temprano y tratarse con mayor eficacia mediante las técnicas nucleares, lo que ofrece a los pacientes una posibilidad de combatir la enfermedad y, para muchos, una importante oportunidad de curación.

La medicina nuclear utiliza ínfimas cantidades de sustancias radiactivas llamadas radioisótopos para diagnosticar y tratar algunas enfermedades. Algunos de los procedimientos se llevan a cabo fuera del cuerpo, mientras que otros, con la ayuda de radiofármacos que contienen los radioisótopos, son absorbidos por el cuerpo del paciente y dan un beneficio neto. Las pequeñas cantidades de radiación emitidas por los radioisótopos que contienen los radiofármacos pueden seguirse mediante cámaras especiales que generan imágenes de los tejidos o los órganos específicos que se están investigando. Algunas técnicas de diagnóstico por imágenes, como los rayos X, permiten obtener imágenes estáticas de diferentes partes del cuerpo, mientras que otras, como la tomografía por emisión de positrones, muestran el modo en que el cuerpo está funcionando.

La radioterapia emplea haces o fuentes de radiación para atacar y destruir las células cancerosas. Cuando la terapia se aplica a un tumor canceroso, este se reduce o, en algunos casos, desaparece por completo. Los radiofármacos también pueden utilizarse en dosis más elevadas para tratar el cáncer. La calibración cuidadosa de estas distintas técnicas terapéuticas permiten atacar las células cancerosas y al mismo tiempo reducir al mínimo la exposición de las células saludables a la radiación.



Una cámara gamma rastrea y detecta radiofármacos para producir imágenes de diagnóstico. (Fotografía: E. Estrada Lobato/OIEA)